

EL DOLOR, NO SE SABE CUANDO EMPEZÓ NI CUANDO TERMINARÁ

Por: Daniel Alexander Ruiz Herrera

En el marco de un proceso de Paz viene a mi mente una historia que me contó mi abuela y mi tío:

El 11 de Noviembre de 1988, la señora María Adelfa López Cuassi se encontraba laborando en el restaurante “La Tienda del Pollo” ubicada en calle Sucre del municipio de Segovia, Antioquia; en palabras suyas y con una melancólica expresión, narra que este día era opaco. Se encontraba entonces en su labor cotidiana cuando en el momento menos esperado oyó gritar a una mujer con voz gruesa... ¡Fuego! Y fue allí, en ese preciso momento que se desato la balacera y empezó a llover desmedidamente al mismo tiempo. Ella era mesera y era jefe de producción en ese entonces, al escuchar los gritos, balas, llantos y gente correr, cuenta que el pánico se desato y que todos se tiraron de inmediato al piso, que allí llegaron a parar hasta pedazos de carne humana y que con la misma lluvia fluían arroyos de sangre.

Ese pequeño lugar se llenó de sangre mientras por su mente solo pasaba una idea “sus hijos”; uno, su hijo Sergio era soldado militar en Segovia y por suerte de la vida a él en esos momentos lo tenían en el monte, cosa desconocida para ella, pero su otro hijo Heber se encontraba en el billar Johnny Kay con un amigo, allí fue el epicentro de la masacre y donde más gente murió, el, logro hacerse pasar por muerto entre los muertos ¡otra buena suerte!

El lugar de trabajo de la señora estaba a unos pasos del parque principal y se ubica a borde carretera ahí entraron unos hombres y uno de ellos grito ¡Los Vamos A Exterminar! Pero por milagro cuando iban empezar a disparar escucho “Nos Marchamos De Aquí”...

Paralelo a esto en el epicentro de la masacre el bar “Jhonny Kay” se encontraba Heber Jhon Pineda López el hijo de María Adelfa López Cuassi quien a su modo cuenta:

“Recuerdo que ese día deambulábamos en mi primer moto, una “Ochentica” (80), Luis y Yo. Decidimos irnos para Segovia porque yo a los días viajaba para Medellín a vivir con Patricia mi esposa quien estaba a punto de dar a luz a mi primer hijo... Bueno, nos

fuimos para el parque; también recuerdo que ese día estaba tristongo y decidimos irnos para el billar Jhonny Kay a jugar billar; cartas y a tomar cervezas lo hacíamos ocasionalmente. Mientras hablamos, en medio de las charlas nació un silencio... No se sabe porque, pero al instante hubo unos tiros y la gente entro en pánico, cuando se prendió la balacera más horrible que yo haya podido vivir, porque ni en Medellín en los tiempos de carteles me toco eso, de repente Luis se desapareció de mi lado y empecé a ver caer gente, yo estaba en la barra, cuando entendí que ya todo estaba perdido en aquel lugar, intente correr hacia fuera pero no, de a fuera era que venía lo peor... En medio de mi miedo y nervios pregunté por Luis, pero de golpe se me vino a la mente mi esposa y mi hijo pensé "yo de esto me tengo que librar", di unos cuantos pasos, me tire al piso y a medida de que los estallidos se sentían más cerca se me aceleraba el corazón, a mi lado habían unos señores que minutos antes hablaban y se reían de lo que decían, lamentablemente ya estaban muertos, tomé la sangre de ellos y me la regué en el pecho, ese día yo tenía una camisa color crema que hacía que la sangre se viera como si fuera mía; ya en el suelo cubierto de sangre entre los muertos pasaron junto a mi cuatro hombres encapuchados revisando hasta el último rincón de ese lugar, disparaban sin piedad...

Por mi fe creo que ninguna de esas balas se me incrustó, no sé a qué horas empezó, tampoco a qué horas terminó... creo que quedé inconsciente y cuando desperté me di cuenta que muchos habían hecho lo mismo que yo, camuflarse con sangre ajena sólo por salvar su vida, pensé en mi familia y en mis amigos más cercanos como por ejemplo Luis ¿Dónde estaría?

Él también logró salvarse por que se lanzó tras el refrigerador y cuando lo vi le di un abrazo impresionante. Ya solo quedaban cadáveres a nuestros pies, salimos y se veía la lluvia de sangre en toda la calle principal, gente llorando, todo fue un caos total, también recuerdo que cuando salí, corrí de inmediato hacia el trabajo de mi mamá que estaba a unos cuantos metros y me di cuenta de que ella también estaba bien, aunque el lugar estaba inundado de sangre. Después de eso el miedo me obligó a salir lo más rápido posible del pueblo y quedé con esa imagen de por vida"

Esta muerte, esta masacre, sucedió un abrir y cerrar de ojos, nadie supo a qué horas empezó y nadie sabe a qué horas terminara...

Aunque ya haya pasado tanto tiempo después de ese momento único y catastrófico ellos siempre tendrán en la mente aquel 11 de Noviembre en el que vio morir a muchos de sus amigos... Pero ellos como todos sueñan que algún día se haga justicia y no pierden esa fe de conseguir lo anhelado "La Paz"...

Hoy me pregunto después de la firma cese al conflicto armado con las FARC ¿Qué pasara con las otras organizaciones al margen de la ley? Mi pueblo vive en el conflicto y hay muertes a diario... ¿Cuáles son entonces las acciones que nos traerán la Paz aquí?